

# SUPERAR UNA ACTITUD AISLACIONISTA AL CREAR UNA MENTALIDAD DEL REINO EN NUESTRAS CONGREGACIONES

*Por Bill C. Konstantopoulos*

En la actualidad hay un énfasis resonante en el reino de Dios en muchos círculos de la comunidad cristiana; y aunque el tema del reino es el corazón del mensaje del Nuevo Testamento, encontramos un desplazamiento del tiempo, de la naturaleza y la manifestación del reino.

La actitud, la influencia, la integridad y el impacto de la iglesia dependen en gran parte del concepto del reino.

Necesitamos entender cabalmente a que nos referimos con el "Evangelio del reino". La iglesia tiene que recobrar el significado, tanto de la finalidad y el sentido de ciertas frases del Nuevo Testamento como ésta: *"Porque el reino de Dios está entre vosotros"* (Lucas 17:21). --- *"Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios"* (Mateo 12:28). --- *"De cierto os digo que algunos de los que están aquí no gustarán la muerte hasta que hayan visto que el reino de Dios ha venido con poder"* (Marcos 9:1). ---

La Biblia, y en particular Daniel, al interpretar el sueño del rey Nabucodonosor, nos da algunas evidencias irrefutables concernientes al reino de Dios.

Nos dice algo sobre el origen del reino, *"el Dios del cielo levantará un reino..."* (Daniel 2:44).

Nos dice algo del tiempo del reino, *"...en los días de estos reyes..."* (Daniel 2:44).

Nos dice algo del alcance del reino. *"...que llenó toda la tierra"* (Daniel 2:35).

Nos dice algo de la duración del reino, *"...pero él permanecerá para siempre"* (Daniel 2:44).

Luego el mensaje del Nuevo Testamento y la experiencia de la Iglesia Primitiva exponen su naturaleza, demuestran el poder y marchan en el intento de predicar el evangelio del reino a todo el mundo. Para la iglesia primitiva el reino de Dios era una realidad presente, espiritual en su naturaleza y que avanzaba en su proceso. Es el reino de la VERDAD que descubre el error, el reino de la LUZ que disipa la oscuridad, el reino del AMOR que sana del odio y el reino del GOZO que vence la tristeza.

La iglesia es la manifestación visible del reino que modela sus valores, que actúa por sus principios e introduce su cultura que se caracteriza por la honradez, la justicia y la santidad.

Por eso es esencial que comprendamos la naturaleza del reino como una realidad presente y tengamos el modo de pensar, la mentalidad del funcionamiento del reino en el mundo.

Sin esta comprensión y esta mentalidad afrontamos el peligro de ser arrastrados por el aislamiento, o a adaptarnos a la cultura de este mundo que nos despojará de la autenticidad, de la integridad, de la autoridad e influencia, y esto quitará el poder demostrativo del reino de la vida de la iglesia.

El reino de Dios no debe ser visto meramente como una doctrina que tiene que ser creída o un poder que puede experimentarse, sino una forma de vida persistente. Como el Dr. Max Gaulke, mi profesor de homilética nos recordaba, "Una comprensión clara del ideal bíblico del reino que predicaba Cristo y que le instruyó a sus discípulos a predicarlo, es fundamental para entender correctamente todo el alcance de la enseñanza del Nuevo Testamento. La confusión existente en círculos cristianos en este área central de la Verdad Bíblica posee diversos y devastadores efectos en la iglesia a nivel universal. Una de las razones primordiales del poder de la

iglesia apostólica fue su testimonio uniforme de la naturaleza y el poder del reino de Dios.” (1)

Lo que crees en relación con el reino de Dios, tu concepto del reino y la conducta en el mismo, marca un mundo de diferencia al ser una comunidad del reino que funciona en este mundo con ambos, los preceptos y el poder del reino.

¿Te has puesto a pensar por qué Dios no estableció ninguna oficina central de Su reino en este mundo? Bueno, puede ser porque nosotros los humanos tenemos la tendencia de apegarnos a lugares, a aferrarnos a cosas y a hacer un ídolo casi de cualquier cosa y en este proceso nos alejamos de ambas cosas, del propósito y del movimiento del reino. El poder del reino solamente puede manifestarse donde tengamos personas llenas del Espíritu, porque el Espíritu Santo es el coordinador de los asuntos del reino y los creyentes, Sus agentes en este mundo.

Nunca fue la intención del reino de Dios de ser exclusivo sino de ser un reino inclusivo.

No fue la intención de que exista en el aislamiento, cuidando su mensaje y sus principios, temiendo la contaminación con el mundo, sino más bien al contrario, progresivamente y agresivamente cambiar de frente y con su mensaje y principios, que vestido en carne humana, se mueva hacia los lugares públicos, a los mercados, afrontando riesgos, y de esta manera penetrar en la opresión, la decepción y la oscuridad malvada al llevar la verdad y el mensaje liberador del reino.

Si hemos sido bendecidos al ser invadidos por la bendita verdad del reino y ser honrados de ser partícipes de los dones del Espíritu Santo, somos constreñidos a proclamar y demostrar el mensaje y el poder del reino, no al declarar nuestra independencia los unos de los otros, o refugiándonos en nuestra fortaleza religiosa para protegernos de la contaminación con el mundo y hacer ídolos de las verdades, cuya intención es

liberar al mundo. Como embajadores de Cristo dejemos nuestra fortaleza de seguridad, neguemos nuestra auto fabricada comodidad y en vez de esto escojamos sufrir reproches con el pueblo de Dios; y como agentes redimidos del reino, movernos con agilidad para compenetrar al mundo con la “palabra” y el “ministerio” de reconciliación.

La iglesia que está viva espiritualmente y vive la realidad de la presencia del reino de Dios, no sufrirá del síndrome de Jonás, yendo en dirección contraria a las órdenes de marcha de Dios. Nunca se compromete con las palabras del proteccionismo farisaico y de los escribas, aferrándose a la letra pero ignorando el Espíritu que da vida.

No fue nunca la intención de la verdad de aislarnos como un pueblo exclusivo, sino al contrario de liberarnos. Nunca fue la intención que el reino de Dios construya cercos de protección, sino que ilumine al mundo con antorchas de verdad, buena voluntad y esperanza.

Jesús nunca concedió el pedido de Santiago y Juan de sentarse a la derecha e izquierda en Su reino; y nunca consintió con la petición de Pedro de edificar tres enramadas en el Monte de la Transfiguración para continuar allí para siempre con la gloriosa adoración al rey. Pero él lloró sobre el corazón endurecido de Jerusalén y en agonía en el Huerto de Getsemaní clamó: *Padre, hágase tu voluntad y no la mía*. En la cruz el demostró Su amor y a Sus seguidores, tú y yo, diciéndoles: *“Id; yo os envío como corderos en medio de lobos”* (Lucas 10:3). Y nuevamente dice: *“Id y haced discípulos a todas las naciones”* (Mateo 28:19). ---

El reino de Dios es progresivo. Su poder no se muestra en una fortaleza sino en un campo de batalla. Su efectividad no se ve en el número de soldados que se reúnen en la fortaleza para la celebración, sino en el número de aquellos que abrazan los soldados del reino y arriesgan todo en el campo de batalla. Es esto lo que testifica al mundo que “el reino de Dios ha venido con poder”.

El reino de Dios nunca se involucró en la polémica concerniente a rangos y registros, quién tiene la autoridad y quién obtiene el galardón, cómo asegurarse que el electorado continuará manteniendo el fuerte.

El reino de Dios tiene sólo un Señor, un guía, su palabra y un estratega para un avance efectivo y este es el Espíritu Santo. Para aquellos de nosotros que somos ciudadanos del reino, nuestra conducta tiene que concordar con los valores del reino. No nos tornamos en aislacionistas ni conformistas, al contrario, propagamos el mensaje y la cultura del reino, “Porque nuestra ciudadanía está en los cielos” (Filipenses 3:20). Como el Dr. Gilbert Stafford dice: *“Hemos sido llamados a ser un reino de la Iglesia de Dios. Las cualidades de la vida de la iglesia tienen que cimentarse en los valores del reino. La iglesia tiene que proclamar la buenas nuevas del reino de Dios, y tiene que ser el campo en el cual Dios hace cosas dramáticas como señales del irrupimiento del reino de Dios en la historia humana. La iglesia es llamada a ser la comunidad del reino, a servir como heraldo del reino y a manifestar las características del reino de Dios.”*(2)

La razón por la que la iglesia primitiva haya tenido un impacto tan duradero en la sociedad secular se basa en dos factores innegables: Primero, no importa donde se haya encontrado, su mensaje del reino siempre fue acompañado por la demostración del poder del reino. Personas fueron liberadas, sanadas, perdonadas y restauradas.

La segunda cosa que impactaba tanto, fue que ellos cortaron todas los cordones de sustento de vida y estaban dispuestos a morir, y de hecho han muerto muchos por el bien del reino. Si vivimos con una mentalidad de reino, proclamamos su mensaje, demostramos su poder, exhibimos su naturaleza

(justicia y santidad) y unimos nuestras manos y corazones los unos con los otros, para marchar hacia adelante, porque el reino de Dios “*está entre nosotros*”.

---

(1) Callen, Berry. *The Wisdom of the Saints*, (La Sabiduría de los Santos). Anderson University Press, 2003, página 158.

(2) Callen, Berry. *The Wisdom of the Saints*. Anderson University Press, 2003, página 377.

